

tion de pecar? Pues si nada basta para estos pecadores duros como estatuas de piedra (dize la Justicia de Dios) aunque sea en mi Ciudad querida Granada, vaya vn terremoto que los destruya: *Ad nibitum rediges, imaginem eorum qui sunt quasi imagines.* El erudito Silveira: *Sic aliquid peccatores obdurati existunt, ut inter Dei minas multis laboribus emissas, minime ad poenitentiam moueantur; sed instar lapidearum imaginum fixi, atque immobiles inhaerent. Ex tunc ira tua.*

Silv. 10.
4 in E-
vang. l.
6. c. 51
n. 47.

§. IV.

BENEFICIO ESPECIAL
en Granada el dia del terremoto,
que pide especial agrade-
cimiento.

N. 19 **E**A, Fieles; dexadme que os pregunte lo que preguntava Dios a Ezechiel, despues que le mostrò las abominaciones de la Ciudad, y del Templo: *Nunquid leue est hoc domui Iuda, ut facerent abominatio- nes istas, quas fecerunt hic?* Os parece que son leues tantas maldades? No os parece que tiene Dios muchissima razon para castigarnos? Sõ estas pequeñas causas para que en vn terremoto nos manifieste sus iras? *Ex tunc ira tua.* Pero què digo iras? O Granada! Es verdad que tẽblò tu tierra: *Terra tremuit;* pe-

Ezec. 8

ro lee mas adelante: *Et quiesuit.* Luego se foflegò el temblor en ti sin hazer daño: *Et quiesuit.* O engrandecida sea la Divina misericordia con Granada! Fuera ira el terremoto a aver sido como el que Plinio refiere, en q se dividieron dos mōtañas grandes. Fuera ira a aver sido como el que refiere el P. Ribera huvo en Inglaterra cerca del año de 1575. en que se hundió vn grande monte, subiendo el valle à lo alto. Fuera ira a ser como el terremoto que refiere Paulo Orofio huvo el año 5. de Claudio, en que saliò del profundo vna Isla de casi dos leguas de distãcia. Fuera ira nuestro terremoto ha ser como el que dize Evagrius huvo en Antioquia, en que cayeron casitos dos sus edificios, quedando sepultadas en ellos sesenta mil personas. Fuera ira a aver sido como el que dize Eusebio, y el Abulense, huvo en el Asia, en que perecieron tres Ciudades famosas con todos sus moradores. Fue ira el terremoto que vimos, à ser como el que refiere Jacobo de Papia huvo en el Reyno de Napoles, en que se hundieron muchos Lugares cõ mas de sesenta mil personas. Fuera ira a aver sido como el terremoto del Asia que refieren Plinio, y Seneca, que tornò doze Ciudades grandissimas. Fuera ira a ser como el de Dardania, que refiere Mar-

Plin. l.
2. c. 83
Tul. ob.
seq. l. de
Prodig.
6. 116
Riber.
in Apoc.
6. n. sus
55.

Orof. l.
7. de or
mess.
mand.
Abul. 7.
63. in
Math.
24. E.
vagr. l.
6. c. 8.
Nices. l.
18. c.
13.

Euseb. l.
Chron.
Abul. m
Math.
24. q.
63.
Iacob.
Pap. in
ep. ist.

Plin. l.
2. c. 84
Senec. l.
6. nat.
quæ st.

celino, en que se hundierõ 24. Castillos con los mas que los habitavan. Fuera ira nuestro temblor, si hubiera sido como el que Seneca dize huvo en Cãpania, que durò continuo muchos dias, en que perecieron innumerables. Fuera ira a aver sido como aquel estupendo terremoto referido de Nizeforo, que durò continuo en tiempo de Theodosio por espacio de seis meses en casi toda la tierra.

Marcel.
in Cron.
ann.
518.
Senec.
ibi. c.
30.
Corn.
in Amos
1. Ni-
ceph. l.
4. c. 64

N. 20 Mas para què hago memoria de terremotos antiguos, si tenemos el nuestro tan horrible en los efectos, como nos consta. O Malaga Patria mia! No quiero referir tus lastimas para renovar tu dolor, sino para excitar en Granada la compasion que te debe, y el agradecimiento que debe al singular beneficio que recibìò aquel dia fatal 9. de Octubre. Buelve (ò Granada!) los ojos à aquella Ciudad, si es que puedo llamarle Ciudad, segun me escribẽ ha quedado. Mira gran parte de sus casas demolidas; mas de la quarta parte de todas las que tenia inhabitables; mira las mas de sus Iglesias, ò arruinadas, ò maltratadas; los mas de sus Convètos, vnos aplomados, y otros casi inhabitables, amenazando ruina. Mira à la violencia del terremoto difuntas cerca de ochenta personas, y cerca de trecientas mal heri-

Cartas
de Mala-
ga. y Re-
lacio-
nes fide-
dignas.

das. Valgame Dios! Què seria ver aquel dia a las siete de la mañana en espacio de poco mas de vn Credo, caer edificios, arruinarse Templos, dar en tierra torres, y muros? Què ruido! Què estruendo! Què asombro! Què horror! Què seria ver saltar de las camas, sanos, enfermos, desnudos los mas, y todos de spavoridos? Què seria ver huir de los Altares los Sacerdotes, desamparando los Sãtos Sacrificios, ocupados del pavor? Y què seria ver (lo que sin grã dolor no se puede referir) dos Comunidades Sagradas de Esposas de Iesu Christo, desamparar sus clausuras Religiosas, no ay clausuras, sino ruinas, huyendo pasmadas por aquellas calles, sin hallar tã cãdidas palomas donde sentar el pie entre tanto dilubio de desdichas? Quien pudiera ver, sin partirsele el coraçon de sentimiento, rodando por aquellos fuelos las Sagradas Imagenes de Iesu Christo, de Maria Sãtissima, y de los Santos? Todo era gritos, llantos, clamores, pidiendo confesion. Allí dizen a voces sus pecados, sin ser oidos, porq no atendia cada vno sino à su riesgo; aqui piden socorro, y ni aun los padres acudẽ a sus hijos; en esta parte quieren pedir, y antes de abrir la boca se hallan sepultados en las ruinas de sus casas; en aquella vã el infante tierno a asirse de su madre,

Gen. 8.

lenaria.

GIOS

Abul. in
Math.
24.

dre, y antes de estender la mano se hunden madre, y hijo. Què es esto? Fieles, que es esto? La peste dà lugar à alguna disposicion para morir; pero hallarse de repente en la Eternidad sin Confessor, y sin remedio! Esta si que es ira de Dios.

N. 21

O Malaga, Malaga, y quien pudiera hablarte vna palabra sola! Toma vn consejo de quiè te quiere como a su patria, y madre. Echa de ti los Estrangeros que conocieres menos Catolicos; que me temo algun daño de su comunicacion, y ha venido avisando el terremoto. El año de 458. huvo vn gran terremoto en Antioquia, porque entrò en ella la heregia de Nestorio, como Baronio refiere. El año de 499. al entrar en el Ponto la heregia de Eutycher, huvo otro terremoto horrible, como refiere Teodoro.

Baron.
ann.

458.
Theod.
collect.
lib. 2.

Marce.
in Chro
nic.

Corn. à
Lap. in
Amos.

1.
Iesus
de perf.
div. li.

13. c.
11. n.

65.
Vid.
Corn.
in Ec.
cli. 49.

Verf. 5.

Por la misma heregia huvo otro terremoto en Dardania el año de 518. con grandissimo estrago en edificios, y vidas, como dize Marcelino. No permita Dios que jamás demos esta causa de terremotos; pero pongase (segun las leyes) el remedio preservativo, para estar mas lejos de esta causa, que esto avisa el terremoto a Malaga, y à las Ciudades todas en que se permiten hereges. Buelvo a Granada. Què hizo en esta Ciudad el terremoto? Ya

lo vimos, y ya lo vemos. Temblò la tierra, se estremecieron los edificios, cimbraron las torres: *Terra tremuit*; pero luego: *Quienit*, se quietò sin lastimar persona alguna. En Malaga temblò al mismo tiempo; pero ya veis lo que hizo antes de folegar. O Granada! El porquè descargò en Malaga tan recio golpe, es oculto juicio que no alcançamos; pero que en nosotros fuesse amago solo; es manifiesta piedad que con las manos se toca. Què es verdad (Fieles) que vivimos, despues de aver estado casi sepultados en nuestras mismas casas! Què nos hallamos con vida, y nuestras casas en pie, quando tan cerca fue el estrago tan grande en las casas, y en las vidas! Por reverencia de Dios que pondereis este singular beneficio, que pide vn eterno, y singular agradecimiento.

N. 22

Es bien digno de consideracion, que quando llega Iesu Christo Señor nuestro a resucitar a Lazaro, manda quitar la piedra de la puerta del sepulcro: *Tollite lapidem*. Quien no estraña este mandato? Si el bolver à Lazaro la vida ha de ser obra de la omnipotencia de Dios; què necesidad tiene esta omnipotencia de que la piedra se quite? No puede salir Lazaro penetrandola, al imperio de la Divina Virtud? La piedra se ha de quitar, dize Iesu

Christo:

Theo.
phil. in
Ioan.
11.
Amb. l.
de fide
resurr.

Christo: *Tollite lapidem*. Es por lo que dixo Theofilato, para que los circunstantes fuesen testigos de la maravilla, viendolo antes muerto que resucitado? O para enseñar que para salir de los horrores de la culpa, no solo ha de concurrir Iesu Christo, sino que ha de poner el alma de su parte? Dezielo S.

Aug. f.
104.
de tēp.

Chryf.
ser. 63

Agustin. Pero esto es mistico, y no hemos de salir de la letra. Para què, sino ay necesidad, se ha de quitar la piedra del sepulcro? Dixo San Pedro Chrisologo, que fue singular todo lo que pasó en esta resurreccion: *Circa Lazarum quod geritur, totum singulare est*. Pues oid como lo entiendo. Si Lazaro se hallara viuo, y fuera del sepulcro, sin que se quitara la piedra; es así, que conociera el beneficio que recibe de la nueva vida; mas pudiera no conocer lo singular de este beneficio. En pues: *Tollite lapidem*; quitate la piedra del sepulcro, para que al levantarse Lazaro del feretro, entre en el sepulcro la luz del Sol, y vea, no solo que él tiene vida, sino que la tiene quando tantos se quedan entre los horrores de la muerte. Vea Lazaro al abrir los ojos à la vida nueva que recibe, en aquella parte de la bobeda vn difunto, en esta otros muchos ya comidos; para que viendo que él viue quando los otros quedan muertos, sea su agradeci-

miento singular, quando advierte que es singular el beneficio: *Circa Lazarum quod geritur, totum singulare est*.

N. 23

O Christianos de Granada! No os acordais què venia el terremoto con disposicion bastante para sepultarnos à todos, hundiendo todo este Reyno? Bien lo visteis. No advertis que tenéis vida por la bõdad de Dios, despues de aver estado casi sepultados en las ruinas? Pues: *Tollite lapidem*. Quitad la piedra de las razones, y juizios humanos, que impide la luz de Dios, para ver no solo el beneficio, sino lo singular deste beneficio: *Tollite lapidem*; quitad la piedra de la ceguedad, y falta de consideracion, para ver, que siendo tan grande en Malaga el estrago, fue singular el beneficio de esta Ciudad en dexarnos Dios con la vida: *Tollite lapidem*; quitad (pecadores) la piedra de la culpa, para ver, y ponderar, que pudiendo estar a estas oras en el infierno, os hallais con vida para poder enmendaros: *Tollite lapidem*; quitemos todos la piedra del olvido, y veamos que pues fue el beneficio singular, debe ser singular nuestro agradecimiento: *Totum singulare est*. Esta Columna de Iesu Christo sustentò a Granada para que no se hundiese, que aunque fue Sanson tan fuerte el Terremoto, no pudo derribar esta Columna que nos sustenta. Gracias

Iud. 16

lenaria.

Joseph
Car
X
R
Cosme
N
Joseph
Joseph

unif
de
SOD

resurr
L
la cr

ambien
u
ra

si
p
p

u
o

cias singulares al Santo Christo de la Columna. Maria Santissima fue el Arco firmisimo que detuvo el edificio grande desta Ciudad, para que no se hundiese. Gracias singulares a Nuestra Reyna, y Señora, que Abigail prudente detuvo las iras del mejor David, para que no acabasse con los Nabales ingratos, que le ofendemos con tanta porfiada necedad. El Sacro Monte fue el Atlante de Granada, que detuvo el Cielo para que no se viniesse abaxo sobre nuestra rebeldia. Gracias a Dios que dió a Granada aquellas Sagradas Cuevas para refugio, y seguridad en los terremotos. Gracias singulares a Dios, a Maria Santissima, y a aquellos Sagrados Martires, que si huvotembolor de tierra en Granada: *Terra tremuit*, se quietò el tēblor sin hazer en Granada daño considerable: *Terra tremuit, & quieuit.*

§. V.

EXPLICASE LO QUE PRE-
tendió Dios en Granada con el
beneficio de sossegar el
terremoto.

N.24 **P**ero, ò Christianos favoritos! No se contenta Dios con sola la accion de gracias, aunque sean las gracias singulares: pide mas, y mas este beneficio. *Quieuit*: Se sos-

segò el terremoto, sin passar à destruirnos. Para que? Para enseñar Dios en el mismo terremoto lo que quiere de esta Ciudad con esta singular misericordia. Oid (Fieles) que os habla el terremoto por tantas bocas como abrió su furia. Tēblò la tierra, mostrando la inconstancia de este mundo (dize Laureto) para que el Christiano busque en las cosas eternas la firmeza: *Terra tremuit, & quieuit.* Temblore la tierra, avisando a los mortales que no ay ora segura para morir, y sepultarse en sus entrañas, para que traten de estar prevenidos à todas horas: *Terra tremuit, & quieuit.* Temblore la tierra, enseñando a los Christianos que de aqui adelante miren sus viviendas como sus sepulcros: *Terra tremuit, & quieuit.* Temblore la tierra para que el Christiano arranque de la tierra las raizes de sus afectos; ò rebolió Dios esta tierra, y este lo-

do, para que huyendo el Christiano de su mal olor, la desprecie: *Terra tremuit, & quieuit.* Temblore, derribando alhajas superfluas, para que se den a los pobres. Mas: Naze en lo natural el terremoto (dize Seneca, y el Abulense) de tener encerrado, y oprimido en sus entrañas la tierra algun viento, ò grueso vapor, que ansioso por salir la conmueve, hasta que rom-

Laury.
ver. Te
ramo
tus.

Lotin.
in Ps.

59. v.

N. 25

Senec. l.

6. nat.

q. c. 17.

Abul. in
Num.
11. q.
75.

piendola sale. O lo que nos enseña el terremoto! Qué es el pecado grave callado en la confesion (dize a S. Geminiano) sino vapor grueso encerrado en el silencio? Qué es el odio del proximo sino vn vapor seco q encierra el coraçon? Qué es la hacienda agena sin restituir, sino vn viento retenido fuera de su centro, que es el ducño de ella? Qué es la torpe comunicacion sino vna tierra vnida con otra, sin que basten auisos, consejos, ni Sermones para que se aparte? Pues arrojando la tierra el vapor que tenia encerrado, y dividiendose con el terremoto, enseña al pecador que confiese el pecado que callava, que arroje de su coraçon el odio que tenia, que restituya a su proximo lo que debe, y que se aparte, que se aparte de la amistad deshonesta que lo condena. Hablando Iffias profeticamente de Iesu Christo Señor Nuestro (como sienten San Geronimo, San Chrysostomo, San Anastasio, y otros muchos) dixo que al entrar en Egypto su Magestad, avia de acufar vn terremoto (assi Teofilato) y con el avian de caer todos los Idoles de Egypto, como de hecho sucedió dizen Paladio, y Rufino: *Et commovebuntur simulacra Aegypti a facie eius.* Si pecador; esto es lo que pretendió la Divina misericordia cõ el terremoto que

Anst. l.
3. me.
teor. c.
s. Ber.
chor. l.
11. de
nat.
ter. c.
1. Ioan.
a S. Ge.
min. l.
1. c. 58
Idē. l. 1
c. 45.

Hier in
Isai. 19.

Chrj. f.

Mat. 2.

Anast.
de Inc.
Verb.

Euf. l. 6
dēmost.
c. 20.

Cyr. Ca.
the. 10

& alij.
ap. Cor.

nel. in
Hier.

44.

experimentaste; que caigan los idoles de los vicios; que derribes esse idolo del buelo, y falsa honra; que se deshaga esse idolo de la torpe comunicacion; q ha quererte Dios destruir, no se huviera sossegado el terremoto: *Et quieuit.*

Aun mas pretendió en el terremoto su Magestad. Enseña en el? dize a S. Geminiano) la verdadera penitencia, y confesion debida de las culpas. Ay (dize) en el terremoto, temblor, rotura, sonido, y movimiento: *In terra motibus contingunt, tremor, scissio, sonus, motus.* Aya en el pecador temblor de la Divina Iusticia, que le podia tener, desde que pecò, en el infierno: *Debet tremere timore.* Rõpasele el coraçon de dolor por aver ofendido a vn Dios tan bueno: *Debet scindit dolore.* Aya sonido de vna buena confesiõ de todas las culpas, con firme resolucion de no bolver a ellas: *Debet sonare in confessione.* Tenga ya movimiento de buenas obras, para satisfacer por sus pecados: *Debet moveri in bona operatione.* Estas son las tres cosas (dize el Picaviente) la contriciõ, confesion, y satisfacion, por las que el Sabio dixo q se movia la tierra del pecador desde la culpa a la gracia: *Per tria movetur terra.* estas son las que busca Dios en Granada con la misericordia de aver sossegado el terremoto: *Terra tremuit, & quieuit.*

Theo. 2

phil. in

Hebr. c.

12. Lor.

in Ps.

75. n.

10. Pa.

lad. in

Lauf.

52.

Ruf. l. 2

c. 7.

N. 26

Ioan. 2

S. Gem.

l. 1. c.

60.

Pj. 54.

Joel. 2.

n. 13.

Ps. 41.

n. 5.

Rom. 6

n. 19.

Prov. 3

Berch.

l. 11. de

nat.

1. c. 1.

ter. c. 1.